



REVISTA LITERARIA ILUSTRADA

SUSCRICION.

Badajoz 0'50 pesetas al mes.
Fuera 2 — trimestre.
Extranjero. 4 — semestre.

PAGO ADELANTADO

REDACCION

Y ADMINISTRACION,
CALLE LARGA, NÚM. 49, BAJO.

ADVERTENCIAS.

Colaboradores, los suscritores.—No se devuelven los originales.—La correspondencia, á la Administracion.—No se sirve suscripcion cuyo importe no acompañe al pedido.

DIRECTOR.

D. Arturo Merino Benitez.

ESCRITORES.

D. Cárlos Miranda.

„ Diego Jimenez Prieto.

„ Felipe Cabañas Ventura.

„ Inocencio de Oña y Spert.

„ José Martinez Medina.

„ José Perez Adsuar.

„ Julio Gonzalez Hernandez.

„ Luis Marzal Martinez.

„ Ricardo Soto Pedreno.

„ Rómulo Muro y Fernandez.

„ Tirso Camacho.

DIBUJANTES.

D. Eduardo Gonzalez Correa.

„ Eduardo Salcedo Ruiz.

„ Luis Ramos Martinez.

ADVERTENCIA.

Con objeto de que no aparezcan en un mismo número dos biografías, no publicaremos ningun retrato hasta terminar la del eminente filósofo y sábio catedrático D. Nicolás Salmerón.

SUMARIO.

Don Nicolás Salmerón y Alonso (Conclusion).—Poesía de D. Diego del Barco y Perez.—*Sin ton ni son*, por Miguel Perez Urria.—*Bosquejo al vuelo*, por Tirso Camacho.—*En el bosque*, por José Martínez Medina.—*Epigramas*, por Joaquín Valverde San Juan.—*Chicoleos*, por Julio González Hernández.—*Cantares*, por Jacinto Correa.—*¿Qué es una lágrima?* por Ricardo Soto.—*En el Gimnasio*, por T. Clado.—Noticias.—Anuncios.

Don Nicolás Salmerón y Alonso.

(CONCLUSIÓN)

Se intentó hacer otra unión bajo bases que no aceptaban la mayoría de los republicanos y Salmerón propuso en la Asamblea de Febrero último una fórmula sincera de coalición que aceptaba Pi con el partido federal y las minorías republicanas del Parlamento; la mayoría de la Asamblea rechazó esta fórmula sin discutirla, no quiso admitir en su seno á los Diputados y Senadores republicanos y pretendió que Salmerón no tuviera asiento ni hablara en la Asamblea; con motivo de una alusión grave que un orador dirigió á Salmerón, pidió éste la palabra que le negó el Presidente, apoyado por la mayoría, y al insistir Salmerón para que se escribieran y explicaran las palabras del orador, prodújose un ruidoso incidente en el que Salmerón defendió enérgicamente su derecho contra las tumultuosas protestas de la mayoría. Un cronista de las sesiones de aquella Asamblea describe el incidente con estas palabras: «El Sr. Salmerón, de pié, sonriente, sin inmutarse, dejaba que la tempestad se desencadenase; pero no se sentaba; y esta digna terquedad irritaba más y más á la mayoría. En otros tumultos se ha visto al objeto de los agravios desfallecer, perder la serenidad, abandonar el campo, rendirse ante el número; Salmerón no; estaba magnífico, hermoso en su actitud, que tenía de energética casi tanto como de reflexiva; no era la actitud del que desafia; el reto podría resultar del contraste entre su decisión de hablar y las furiosas negativas de la Asamblea, pero no resultaba del tono con que pedía la palabra; era un tono de súplica, de ruego, de suprema invocación. La gritaría, la confusión era tremenda; la Asamblea persistía tenáz en que no hablase; y Salmerón, á cada tregua, volvía á decir: Sr. Presidente... que envolvía una petición incontrastable.»

En el incidente, que duró más de media hora, mostró tener una serenidad y un corazón extraordinarios; después del incidente, cuando la Asamblea se vió obligada á oírle, no tuvo una frase de reconvención, ni una palabra de queja

contra los que habían desconocido su derecho, y pronunció uno de los discursos más reflexivos, más elocuentes y de más doctrina de cuantos ha pronunciado en la vida política: era un programa completo de la Democracia republicana, expuesto con tal elocuencia, que lo aplaudían estrepitosamente los mismos que no habían querido oírle. Sus dos últimas rectificaciones constituyen, por las ideas y sentimientos, y por la pureza y energía de la frase, verdaderos modelos de elocuencia. En una de esas rectificaciones decía:

«¿Cómo quereis que haya coalición? Si no cedeis en vuestra actitud, si estais dispuestos á la revolución en toda hora, á todo momento, y yo tengo firme convicción de que ciertas cosas no deben mentarse, porque mentándose pierden su eficacia, y mentar la revolución es proceder en daño mismo de la revolución, cuyo triunfo se desea. Si estais hace quince años invocando en vano el santo nombre de la revolución, si yo creo que seguireis invocándole en vano todavía ¿cómo me vais á imponer vuestra solución? ¿Cómo quereis que la acepte si tengo la convicción de que con ella llevaríamos á nuestros correligionarios á un sacrificio precipitado, estéril é irremediable? Es necesario proceder como en la Naturaleza, formando antes las nubes, en las cuales se ha de forjar el rayo.»

El efecto que produjo en toda la Asamblea la última rectificación de Salmerón, fué inmenso; un crítico imparcial lo refiere con estas frases: «La palabra del Sr. Salmerón llegó al alma de todos los representantes. La Asamblea estaba profundamente impresionada. La grandilocuencia y el sentimiento de las frases del Sr. Salmerón llegaban á lo más íntimo de los espíritus. Negamos que nadie pueda hablar mejor, y si alguno hablara tan bien, no con más verdad y sentimiento que el Sr. Salmerón.» Cuando se retiró con sus amigos de la Asamblea, hubo quien dijo en la mayoría: «Nos hemos equivocado; con Salmerón está la República.»

La minoría de aquella Asamblea publicó una circular explicando su conducta al país, al mismo tiempo que exponía sus ideas y aspiraciones políticas; el manifiesto de las minorías republicanas del Parlamento contenía análogos principios; los elementos del antiguo partido federal orgánico simpatizó con el sentido político de las dos minorías; numerosas adhesiones de antiguos republicanos y hombres convencidos y de Comités en masa de otros partidos afines, han puesto de manifiesto el eco que en el país tiene una política de positivas reformas para consolidar la República y de procedimientos eficaces y patrióticos para restaurarla. Y todos estos elementos han venido á formar, natural y espontáneamente, el *Centro republicano*, con un programa esencialmente democrático y reformista. La autonomía del municipio y de la región en la unidad del Estado, la federación de Portugal y España, la organización y mejora de la enseñanza pública independiente de todo dogmatismo, la refor-

ma de los presupuestos y la abolición de los consumos, la separación política de la Iglesia y del Estado, la reforma de la administración de Justicia y la responsabilidad de los jueces, moralizar la administración, hacer del ejército una institución nacional, llevar á las Antillas el régimen de la Autonomía y abordar con tanta resolución como prudencia el problema social, son, en sumario, los principios ó el programa del *Centro republicano*, que aspira á realizarlos con el concurso de las clases obreras, á quienes interesa en primer término, y con el de los hombres de convicciones que se mueven por las ideas y porque la justicia sea una verdad en el país. En cuanto al hecho concreto de la revolución para restaurar la República, el *Centro republicano* afirma que el estado de la opinión, la conducta de los gobiernos y el concurso de los elementos necesarios han de decidir la oportunidad del hecho de fuerza para que sea eficaz y arraigue la República.

Al carácter democrático de Salmerón repugna la Jefatura personal de un partido republicano, y aunque el *Centro* lo considere por sus merecimientos el primero, entre los suyos, comparte con Palanca, Pedregal, Labra, Cervera, Azcárate y otros ilustres y antiguos demócratas la representación y la jefatura del *Centro*.

Salmerón practica las ideas que profesa. Es librepensador y no se somete á exigencias de religiones positivas; cree que no sería honrado y que ofendería los sentimientos religiosos de los que como él no piensan, si se amoldara, por comodidad ó por costumbre, á formulismos que no se avienen con sus creencias.

Hace del trabajo una religión; su laboriosidad no podría resistirla una naturaleza menos privilegiada que la suya; la cátedra, la política y el bufete le ocupan la mayor parte de las horas del día y aun de la noche; hace guerra permanente á los holgazanes de todos matices; para él, la mayor dignidad del hombre está en el trabajo. Tiene verdadero amor á la justicia, y es inútil que se le pida nada que pueda lastimarla; sacrificaría sus afecciones más íntimas y se ofrecería en holocausto por ella. Su devoción á cuanto es justo y al trabajo, son notas salientes de su gran carácter, mas tiene otra que supera á todas: un desprendimiento nobilísimo de cuanto le es personal, una generosidad verdaderamente humana que no sólo le lleva á ofrecerse moral y materialmente á quien pueda ser útil, sino que le haría reconocer la razón que tuviera su mayor enemigo; ese humanismo de su carácter, esa impersonalidad en sus actos explica la facilidad con que olvida el perjuicio ó la ofensa y que no se altere, antes se ría del insulto y compadezca al autor, cuando la pasión política intenta injuriale; en cierta ocasión se quedó dormido leyendo un periódico que para mortificarle le dirigía las mayores injurias; no puede darse un modo de ser

más impersonal; pero en cambio si le tocais al derecho ó á los intereses de los demás, si se trata de los eternos principios de la justicia y de la razón, de defender á una víctima ó de redimir á un pueblo, entonces no duerme, ni come, ni deja vivir á cuantos estén a su lado.

Es un orador de los que hablan al alma, convencen y arrastran: no prepara nunca sus discursos; los piensa y los hace en el mismo momento que los pronuncia. Esta facilidad de improvisar sus discursos nace, sin duda, no sólo de las dos cualidades más características de su talento: gran potencia de idealidad y extraordinaria fuerza de atención, sino de la costumbre de pensar y reflexionar en la cátedra, que él suele llamar su oficio, al mismo tiempo que reflexiona acerca de los más difíciles problemas de la ciencia; estas condiciones, unidas á su universal cultura, le hacen un orador de primer orden en todo momento. Uno de sus más imparciales biógrafos dice que «es un orador magestuoso, solemne, grandilocuente, tribunicio; uno de los oradores que más excelso lugar ocupan entre las grandes figuras parlamentarias; tiene el privilegio de expresar las ideas que surgen de su poderoso cerebro con una facilidad, pureza y exactitud tan extraordinarias y admirables, que ni en un detalle siquiera las sacrifica al aparatoso, espléndido y brillante artificio retórico.»

Conocedor de la vida y del corazón humano, mucho más de los que le llaman filósofo creyendo decirle inocente; sometido por las necesidades de la vida al ingrato oficio de defender pleitos; incansable en una constante labor política; enemigo irreductible de la monarquía; pesadilla de Cánovas en el Parlamento; encarnación de la democracia republicana: Salmerón es, bajo otro aspecto, hombre de gran sencillez en sus costumbres, en sus distracciones y en toda su vida, y de una afeabilidad y sinceridad de carácter que seduce y atrae á sus mismos adversarios.

Terminamos esta biografía, publicando á continuación parte de una verdadera joya de la oratoria, el párrafo final del discurso que pronunció Salmerón hace dos años en los Jardines del Retiro de Madrid, con motivo de la repartición de premios á los alumnos de una escuela laica fundada por los «Amigos del Progreso.»

«Grandes ó pequeños, cualesquiera que sean vuestros medios, no fundeis nunca una escuela, si no poneis al lado de esa escuela un taller, para que el niño aprenda así á realizar esas concepciones ideales que serán la norma de su vida, para devolver á la sociedad en creaciones artísticas, fecundas, esplendorosas si llegan á las grandes concepciones del arte, útiles si quedan en la de las relaciones materiales de la vida, todo lo que haya alcanzado á concebir de la ciencia. Que no sean los hombres fragmentarios como somos todos los que hemos recibido años atras nuestra educación, como yo propio lo soy; que sean hombres íntegros, capaces de producir en todas las relaciones de su vida aquello que conciben en su pensamiento, de dar de ello testimonio en su vi-

da y producir obras fecundas y duraderas para la sociedad que es, en último término, su madre universal.

Y por último, es necesario que en vuestra obra de educación quede como resumen y compendio de todo, la idea de infundir en esas tiernas almas, de un lado el sentimiento de su propia dignidad humana, haciéndoles entender que esta se libra no en ningún género de presunciones ó de relaciones exteriores, sino en aquellas que parten del fondo de su propia naturaleza racional: que la primera dignidad del hombre, es la dignidad del trabajo que el hombre que no trabaja en cualquiera de las clases de la vida social y en aquella para la cual se siente con mayor actitud, ese es el hombre indigno, es el hombre menospreciable, ese es el hombre miembro inútil funesto en la sociedad, cualquiera que sea el esplendor que le venga de los poderes terrenales, (Aplausos) ó cualesquiera que sean los medios heredados con que alcance á ser un señor y soberano de la tierra.

No le enseñéis á creer, como lo ha hecho cierta religión positiva, que el hombre es el rey de la creación, por donde se ha abierto camino siniestramente en su alma toda ambición, toda codicia, y en la relación social, toda degradación; enseñadle que en vez de ser el rey de la creación, no es más, y esta es toda su dignidad, no es más que el súbdito de la realidad; súbdito que escruta las leyes según las cuales la realidad se produce y súbdito que, una vez conocidas esas leyes, se somete á su realización y á su cumplimiento, y súbdito que si contra esas leyes se resuelve, sucumbe, y sucumbe degradado.

Enseñadle que no hay por esto reyes ni soberanos, que no hay absolutamente en la realidad y en el mundo más que súbditos de la razón, servidores de ese eterno infinito desenvolvimiento á que la realidad convida y cuya última manifestación debe ser la de llegar el hombre en la razón á tener conciencia de ella y á poder trazar esa conciencia en obras duraderas; que si quiera sea la humanidad de esta tierra transitoria y esta tierra haya de desaparecer cuando haya cumplido su evolución en los espacios, quedará siempre al hombre la más alta é íntima de todas las satisfacciones, la de decir: he comprendido la realidad y he procurado servirla.»



Sr. Director de El Iris.

Estimado amigo mio: Acced'endo á los deseos de personas que me aprecian, y á las que yo tengo afecto, (*que amor con amor se paga*) hice ese entretenimiento, que quisiera darlo á luz, con el exclusivo objeto de que sepan los amigos, que por mi vida temieron, que no ha llegado mi hora y por tanto no me he muerto; tal vez con pena de algunos que codiciarán mi empleo.

Si V. encuentra mi escrito, si no bueno pasado, y en las columnas de El Iris quiere concederle un puesto, á tan singular favor, ahora, y en todo tiempo, le vivirá agradecido su mejor amigo,

DIEGO.

* * *

*Si creyeres, lector, que lo comento,
Como me lo contaron te lo cuento.*

CUANDO Dios hubo criado
Todo lo que el mundo encierra,
Colocó sobre la tierra
Al ser más privilegiado;
«El hombre», que fue agraciado
Con el don más excelente,
«La razón»; pero, imprudente,
(Segun refiere la historia)
Perdió el derecho á la gloria,
Porque fué condescendiente.

Eva, la mujer primera,
Muy lejos de precaver
Que el deseo de saber
La perdición suya era,
A la frase lisonjera
De aquel *culebrón astuto*,
Dió oídos, comió del fruto
Vedado, le halló sabroso;
Después se lo dió á su esposo
Del que se *atracoó el muy bruto*.

Así que le hubo tragado
Sintió en la garganta un nudo;
Notó que estaba desnudo;
Entonces, avergonzado,
De verse en aquel estado,
Igual que su compañera,
Emprendiendo la carrera
En un bosque se escondieron,
Y las carnes se cubrieron
Con las hojas de una higuera,

Porque con oído atento
Escuchaste á la serpiente,
Con el sudor de tu frente
Ganarás el alimento,
Dijo Dios. Desde el momento
Adán el deber contrajo
De comer de su trabajo
Y... *lógica consecuencia*,
A toda su descendencia
Nos hizo el mismo *agasajo*.

Ambos fueron arrojados
En aquel instante mismo
De *El Eden*, y condenados
Al más completo ostracismo,
Y á sufrir en el abismo
La pena de su maldad,
Si no hacían penitencia:
Tan funesta consecuencia
Tuvo la curiosidad.

Consecuencia del pecado
Fué castigo tan enorme;
Pero yo no estoy conforme
Con semejante legado.
Sin embargo está probado
Que todos cuantos nacemos
Al fin de morir habemos;
Y, pues la muerte es segura,
Mientras que la vida dura
En la muerte meditemos.

DIEGO DEL BARCO Y PEREZ.

Badajoz 22 de Octubre de 1890.



SIN TON NI SON.

I.

DE tus cartas de amor, la mayoría
conservo tan impresas en mi mente,
que además de escribirtelas podría
copiar hasta tu letra exactamente.

EPIGRAMAS.

EL gato de Nicolasa,
 tal bulla armó en la cocina,
 que dió un susto á mi vecina
 y alarmó toda la casa:
 Juan que de listo se pasa,
 y entre los celosos más
 dijo á su esposa: ¡Ese es Blas!
 ¡Te turbas!... ¡No habrá quimeras!
 Yo seré... lo que tú quieras;
 pero á mí no me la das.

* * *

Al saber el casamiento
 del jóven Pepe Torrado,
 fingió la vieja Eduvigis
 un horroroso desmayo;
 mas sin que en sí hubiera vuelto,
 —¿Qué tiene V.?— preguntaron.
 Y ella contestó al instante:
 —¡Qué he de tener! ¡Pasion de ánimo!

JOAQUIN VALVERDE SAN JUAN.

◆◆◆◆◆

CHICOLEOS.

Si V. nada sabe hacer,
 la podían enseñar,
 ¡horrible niña! á barrer
 ó la ropa á recoser
 y los platos á fregar.

Quando la veo salir
 con mi novia, me encocora;
 ¿no se podía V. ir
 espárragos á freir
 ó á mandar llover, señora?

El verla me desbarata,
 me pone atroz, turulato,
 me desespera, me mata,
 me da V. la doble lata
 y paso un pésimo rato.

Por más que pienso, no atino
 á comprender el por qué
 comete V. el desatino
 de entristecer mi destino
 y acompañarla; ¿no ve?

¿Qué es su figura antipática,
 con esa cara de histérica,
 pegajosa, problemática,
 de palidez cadavérica
 y esa figura acuática.

¡Vaya V., ¡so fea! á Móstoles.
 ó al gran imperio británico,
 ó al Continente Océánico,
 ó á buscar á los apóstoles
 ó al emperador satánico.

Me vuelvo al verla incivil;
 parece V. una ensalada
 de cebolla y peregil,
 pobremente aderezada
 con aceite de candil.

Y comprendo hasta el suicidio,
 rapto, robo, infanticidio,
 rencores, robos, perfidia,
 el crimen, el regicidio;
 ¡los muertos me dan envidia!

Solo de verla perjuro,
 es mi eterna desventura,
 lanzo hácia V. mi conjuro,
 pues como la hiedra al muro
 se adhiere á esa niña pura,

Inocente, angelical,
 candorosa, sin igual,
 de belleza imágen fiel,
 que hace contraste fatal
 con su cara de pastel.

Pero en fin, ¿á qué seguir?
 ¿qué hare para concluir?
 lanzarla esta maldicion:
 Así la salga un melon
 para novio, y... ¡á vivir!

JULIO GONZALEZ HERNANDEZ.

◆◆◆◆◆

CANTARES.

DICEN, rubilla del alma,
 que nunca un ángel he visto;
 ¡no saben que á ti te veo,
 si no no lo hubieran dicho!

Tienes unos ojos, niña,
 tan negros y tan gachones,
 que cada vez que me miran
 me causan mil tentaciones.

Las estrellitas del cielo
 son admiradas por bellas,
 y yo digo que tus ojos
 valen más que las estrellas.

Anda, ve y dile á tu madre
 que de *aquello* no se acuerde,
 que el bicho que te picó
 es un bicho que no muerde,

En el nuevo Diccionario
 dirán al poner «poeta:»
 Significa esta palabra
 no tener una peseta.

JACINTO CORREA.

◆◆◆◆◆

¿QUÉ ES UNA LÁGRIMA?

Líquida perla que tiene
 inestimable valor,
 cuando un puro sentimiento
 la engendra en el corazón.
 Dulce consuelo del alma,
 germen de un creciente amor,
 reflejo de una tristeza
 ó de agradable emoción.

.....

 A pesar de su tamaño,
 mil veces en sí encerró:
 ora una inmensa alegría,
 ora un mundo de dolor.

RICARDO SOTO.

◆◆◆◆◆

EN EL GIMNASIO.

ATENTAMENTE invitados por Don Narciso Vazquez, Presidente é Inspector facultativo del Gimnasio de Badajoz, tuvimos el gusto de asistir en la noche del veintinueve próximo pasado, al Certamen que, en el elegante salón de dicha Sociedad, se celebró con motivo de ser cumpleaños del Sr. Vazquez.

El programa no pudo ser más variado, y aunque ya hemos tenido ocasion de aplaudir, con verdadera justicia, los trabajos ejecutados por los jóvenes que componen la seccion artística del referido Centro, no es exagerado el decir que en esa noche nos pareció que todos los trabajos se elevaron al grado de la perfeccion. Porque qué precision y limpieza en todo los movimientos, qué habilidad, qué dosis de energía, qué arte y en una palabra qué talento para interpretar fielmente los deseos de su celoso é inteligente Director el Sr. Samperez.

Como estos certámenes tenemos la fortuna de que se repiten con frecuencia, esto á nuestro entender hace que el artista se estimule y en ocasiones el amor propio lo impulse á perfeccionar algún detalle, aun en el trabajo más arriesgado. Esto sucedió, en mencionada noche, en los saltos, por ejemplo; si uno se elevaba mucho, otro trataba de aventajarle; si aquél hacia gala de su habilidad, éste lograba arrancar aplausos por su buen deseo de imitarle; en suma, que este medio nos parece muy á propósito para que el alumno llegue á ser un artista entusiasta y temerario, sin que esta temeridad pueda constituir abuso dentro del arte.

Ya que el poco espacio de que podemos disponer no nos permite juzgar detalladamente todos los trabajos y á mayor abundamiento haberlo hecho en números anteriores, nos contentaremos con decir que todos los ejercicios prescritos en el programa, los ejecutó la seccion artística como siempre, esto es, correspondiendo perfectamente á los deseos del director Sr. Samperez, revelando todos los trabajos mucha inteligencia, fuerza y arte, cualidades indispensables en funciones ó Certámenes de esta índole. Hasta los *bebés* hicieron las delicias del público, demostrando una vez más su mucha aplicación, la cual fué premiada por el público con nutridísimos aplausos.

A última hora dudábamos si se nos habia olvidado leer; porque por más vueltas que dabamos al programa que estrujábamos entre nuestras manos, no pudimos encontrar (y esta es la fecha en que no lo hemos encontrado) en donde se estampaba un número que se ejecutó. Es verdad que tal fué la sorpresa, que en la primera impresion no supo el público qué hacer, si reir ó gritar, hasta que por fin se decidió por ambas

cosas. Después de todo fué una verdadera ovacion. ¿Pues qué, el *saltito* merecia menos?

El septimino que amenizaba la fiesta interpretó con afinacion y gusto las fantasías de *Il Trovatore* y *Rigoletto* mereciendo por ello ruidosísimos aplausos.

La concurrencia fué muy numerosa, abundando distinguidísimas señoras y lindas señoritas que con su presencia lograron dar mayor esplendor á la fiesta y de las que omitimos los nombres por la razon ya indicada.

Concluimos felicitando cordialmente al señor Vazquez por habernos proporcionado tan buen rato de expansion, al Sr. Samperez y á los que tomaron parte en los diferentes trabajos, al mismo tiempo que damos las más expresivas gracias por la invitación.

T. CLADO.

◆◆◆◆◆

NOTICIAS.

A consecuencia de los perentorios trabajos que la imprenta donde se tira nuestro periódico ha tenido con motivo del Censo, no nos ha sido posible publicar el número de nuestro semanario que debió ver la luz pública en fin del próximo pasado mes, publicando hoy éste que sustituye á aquél.

* * *

Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que ha sido nombrado Director del Instituto, nuestro respetable amigo el ilustrado Catedrático D. Francisco Franco Lozano.

Enviamos la enhorabuena á dicho señor, por su nuevo cargo.

* * *

Hemos recibido los primeros números de *La Crítica*, importante revista que dirige en Madrid el conocido crítico D. Antonio Guerra y Alarcón.

Recomendamos á nuestros abonados tan importante publicación, á la vez que aceptamos gustosos el cambio.

* * *

Tambien nos ha honrado con su visita el importante diario de la Corte *La Justicia*.

A voluntad de su dueño se venden las casas
 calle de Melchor de Evora núm. 4 y 6.
 Idem Santa Lucia núm. 32.
 Idem De Gabriel núm. 43 y 38.
 Idem Santo Domingo, núm. 14.
 Idem Gobernador, núm. 44.
 El que quiera más informes dirijase á su dueño, calle de Granada, núm. 55, principal.

ACADEMIA DE CALIGRAFÍA

BAJO LA DIRECCION DE

DON CELESTINO RODRIGUEZ.

Maestro Superior y discípulo-suplente que fué de

DON GUSTAVO BARROSO,

Caligrafo de la Real Casa.

Calle Larga (Diputacion Provincial.)

HONORARIOS.

	Ptas.
Leccion mensual en la Academia.....	7 50
» » á domicilio.....	10 »
» » á dos alumnos.....	15 »
» » á tres »	20 »
Exclusiva a dependientes del Comercio....	5 »
Reunidos dos y á domicilio.....	10 »
Leccion á domicilio á señoritas.....	15 »

NOTAS. Las horas de Academia serán de 3 á 4 de la tarde para los alumnos que no sean dependientes del Comercio, los que podrán asistir si les conviniera á cualquiera de las horas señaladas á mi domicilio.

Dichas horas cambiarán con arreglo á las de las de las clases de Instituto y Escuela Normal.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA COMPAÑÍA GENERAL

DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMAS FIJAS.

DOMICILIO EN BARCELONA, ANCHA 64

Capital de garantía independiente de las reservas constituidas con las primas que han aportado los asegurados,

10.000.000 de pesetas.

De las cuentas de 31 de Diciembre de 1888 leídas y aprobadas en la Junta general de 31 de Mayo último, se desprenden los siguientes datos:

	Pesetas.
Suscripcion..	46.085.364'66
Riesgos en curso.	28.373.958'02
Ingreso anual por primas. . .	1.127.081'81
Reservas	1.365.177'96
Siniestros pagados en 1887 y 88	428.750'00
Activo..	12.716'568'40

En la Direccion y en las Delegaciones de todas las capitales de provincia, se dan explicaciones acerca de las varias combinaciones que tiene establecidas esta Compañía.

Delegados en esta provincia, Sres. Vacas García y sobrinos.

Inspeccion á cargo de D. Sancho Sanabria, calle del Pozo, número 1.

ALFREDO CAPDEVIELLE

RELOJERO.

21, PLAZA DE LA CONSTITUCION, 21,
JUNTO Á LA MINERVA EXTREMEÑA.

Gran surtido en relojes de todas clases; despertadores franceses, con máquinas buenas y bien concluidas, á mitad de precio.

Taller especial en composturas.

No dar nunca el reloj á componer á *relojeros* improvisados; informarse bien antes, á fin de no veros sorprendidos por anuncios pomposos.

21, PLAZA DE LA CONSTITUCION, 21.

BAZAR DE PARIS.

ENTRADA LIBRE.

PRECIO FIJO.

Plata Meneses en todas sus aplicaciones. — Objetos de arte. — Cristalería extranjera. — Optica. — Objetos de porcelana, china y viscuit. — Objetos japoneses. — Artículos de viaje, piel y escritorio. — Juguetaría y bisutería.

Especialidad en bugías, batería de cocina y perfumería.

BADAJOS.—SAN JUAN, 25.—BADAJOS.

LA ESMERALDA.

CONFITERIA.

22.—CALLE DE SAN JUAN.—22.

Dulces, frutas en almibar,
Azucarillos, galletas.

Pasteles de varias clases,
Pastas, merengues de fresa,
Cubiletes, mantecados,

Napolitanas, almendras,
Objetos para regalos,

Y otras mil cosas muy buenas,
Para las niñas bonitas

En LA ESMERALDA se encuentran

ÚLTIMA NOVEDAD, EL PLATO SUCHARD.

MAS DE 10.000 ABANICOS

se acaban de recibir en el acreditado Establecimiento de

PEDRO LÁZARO.

San Juan 19.—Badajoz.

PAX-AUGUSTA.

COLEGIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

Y PREPARATORIO EN LAS ASIGNATURAS DE LA SEGUNDA
y carrera del Magisterio.

CALLE DEL POZO. 10.—BADAJOS.

Admitense alumnos internos de la segunda enseñanza, y los que bajo este concepto ingresen, despues de verificar el estudio bajo la direccion y vigilancia del director del Establecimiento, D. Leon Pozas, recibirán leccion gratuita de las asignaturas que sean objeto de su estudio.

LA PROVIDENCIA.

MANUEL RUBIO Y HERMANO.

NUEVO ESTABLECIMIENTO DE COLONIALES
Y ULTRAMARINOS.

Especialidad en mantecas, quesos, galletas, aceitunas, vinos, manzanillas y aguardientes.

Extenso surtido en vinos y licoros del reino y extranjero, pescados en conservas, escabeches de todas clases y todo lo concerniente á frutos coloniales.

Completo surtido en perfumería, quincalla, paquetería, bordados, paraguas, quitasoles, bastones, géneros de punto y otros artículos.

Depósito exclusivo de Harina Jabonosa, marca el Leon, para el lavado y colado de ropa y toda clase de aseos.

Precios incomparablemente económicos.
Se garantizan sus calidades inmejorables.